

Estudio de la fisonomía de la fortaleza alicantina en su estado anterior a las transformaciones renacentistas

M^a Isabel Pérez Millán

Dr. Arquitecto Profesor Asociado
Dpto. de Construcciones Arquitectónicas
Universidad de Alicante
isabel.perez@ua.es

ABSTRACT

The scarcity of historical records and archaeological excavations at the castle of Santa Barbara in Alicante, and the transformations that the fortress suffered in later, have masked the appearance of the fortress before early Renaissance transformations. Graphic documentation found in foreign archives has led to a series of plans post-medieval times which enabled an approach to architectural morphology of the fortress before modern or bastioned fortification.

ANTECEDENTES

El castillo de Santa Bárbara de Alicante, situado en el Monte del Benacantil, es un conjunto arquitectónico de fuerte personalidad, un vasto conjunto de construcciones pétreas que domina la ciudad y su relación con el mar. Se trata de uno de los mejores ejemplos de fortificación musulmana, medieval y abaluartada existentes en nuestro país. La mole de piedra del Benacantil fue considerada desde tiempos inmemoriales como uno de los lugares naturales fuertes más importantes de la costa del Levante. Durante muchos siglos fue objeto de múltiples construcciones defensivas. De muchas de ellas nos han



quedado restos, algunos en magnífico estado de conservación; de otras tenemos constancia documental; y de otras, en cambio, no podemos sino elaborar hipótesis, a la espera de que puedan acometerse excavaciones arqueológicas.

Hasta el momento, se han realizado algunas prospecciones arqueológicas, con los consiguientes estudios sobre los hallazgos referentes a las fortificaciones medievales. Sin embargo es muy poco lo que sabemos de la fortaleza durante la época medieval debido a la falta de estudios científicos y de prospecciones arqueológicas llevadas a cabo con metodología y rigurosidad. La inexistencia de documentación gráfica en la época cristiana y en anteriores épocas, y la escasez de restos encontrados en las excavaciones arqueológicas realizadas, impiden tener un conocimiento exacto de cómo pudo haber sido nuestra fortaleza antes de las reformas renacentistas.

Uno de los muchos problemas a los que se han enfrentado historiadores y eruditos locales, como Miguel Castelló, Marius Beviá o Pablo Rosser, ha sido reconstruir cómo fue en su día el recinto medieval de dicho castillo, desaparecido por las construcciones y modificaciones posteriores. Pero un estudio histórico-arquitectónico del castillo y sus fortificaciones a partir de la documentación encontrada en archivos históricos, tanto memoriales como planos y mapas, emplazada entre los siglos XVI y XVIII puede ayudarnos a lanzar una hipótesis más acertada sobre el estado medieval del castillo y sus fortificaciones.

Diversos autores han llevado a cabo algunos trabajos de investigación sobre el origen y la evolución de este conjunto arquitectónico, que se han servido de apoyo a la elaboración de la hipótesis sobre el trazado de la fortaleza que se expone en este documento. De entre éstos destacan los trabajos de Figueras Pacheco¹, Rosser Limiñana², Marius Beviá y Eduardo Camarero³, Hinojosa Montalvo⁴ y Martínez Morellá⁵.

¹ FIGUERAS PACHECO, Francisco. *El Castillo de Santa Bárbara de Alicante*. Ayuntamiento de Alicante. Alicante. 1962.

² Las excavaciones de Pablo Rosser realizadas en el macho del castillo debieron interrumpirse con carácter de urgencia, pues estaba afectando a los lienzos perimetrales, y se pospusieron hasta contar con los medios adecuados. Por esta razón se desconocen con suficiente precisión las características de los recintos fortificados previos a la fortificación moderna o abaluartada. A pesar de ello, sabemos gracias a estos estudios arqueológicos inacabados en la alcazaba, que los restos de muralla encontrados pertenecen al siglo XIV. En su trabajo publicado recoge un plano sección del recinto y foso circundante, con los diversos estratos de su construcción en las diferentes épocas, destacando de la época medieval un relleno de sillares procedentes de estructuras medievales. La excavación desvelaba una pequeña traza de muralla medieval en la parte del macho –alcazaba- del castillo. Véase ROSSER LIMIÑANA, Pablo. “Excavación arqueológica de urgencia en el macho del castillo de Santa Bárbara (Alicante)”, en AZUAR RUÍZ, Rafael (comp). *Fortificaciones y Castillo de Alicante*. Caja de Ahorros Provincial de Alicante. Alicante. 1991. Págs. 183-211.

³ BEVIÁ, Marius; CAMARERO, Eduardo. “Propuesta para la reconstrucción morfológica de la alcazaba de Alicante: estructura anterior a las transformaciones renacentistas” en AZUAR RUÍZ, Rafael (comp). *Fortificaciones y Castillo de Alicante*. Caja de Ahorros Provincial de Alicante. Alicante. 1991. Págs. 213-234.

BEVIÁ, Marius. “L’albacar musulman del castell d’Alacant”, en *Sharq al-andalus*, nº.1. 1984. Págs. 131-140.

⁴ El exhaustivo estudio de José Hinojosa, de los fondos manuscritos del ARV y del ACA, ha permitido determinar las actuaciones que se llevaron a cabo en los elementos de fortificación del castillo durante los siglos XIV y XV, pudiéndose identificar en la documentación inédita conservada en los archivos extranjeros los elementos arquitectónicos que conformaban la fisonomía del castillo medieval. HINOJOSA MONTALVO, José. *La Clau del Regne*. Patronato Municipal del V Centenario de la Ciudad de Alicante. Alicante. 1990.

⁵ El primer documento divulgado gracias al trabajo realizado por Vicente Martínez, está fechado el 10 de abril de 1402, en Valencia: Carta del rey don Martí el Humano sobre la defensa de la fortaleza. En estas fechas corría el rumor de que los sarracenos armaban galeras y una flota para atacar los mares de levante. Ante esta situación, el justicia y los jurados de Alicante expusieron al rey la necesidad de guardia y vigilancia del castillo, con la consecuente desprotección que esta



FUENTES DOCUMENTALES ANALIZADAS

Ha sido importante para esta investigación el hallazgo de documentación gráfica inédita en los archivos franceses e ingleses perteneciente al periodo comprendido en los siglos XVII y XVIII, que nos permite corroborar y superponer los datos de las investigaciones realizadas por Beviá y Camarero, apoyadas en cinco planos emplazados entre los siglos XVI y XVIII⁶, así como los datos históricos recogidos de las investigaciones de José Hinojosa y las prospecciones arqueológicas llevadas a cabo por Pablo Rosser, para llevar a cabo una reconstrucción morfológica más precisa que sirva de base para futuras prospecciones arqueológicas que se realicen en el castillo.

La perspectiva inédita de principios del siglo XVIII

En primer lugar, es relevante el hallazgo de una perspectiva de principios del siglo XVIII en el que se manifiesta el estado del castillo en esta época y de sus estructuras defensivas: “*A Prospect of the Castle of ALICANT to the Eastward taken and Humbly Presented to his Royal Highness PRINCE GEORGE of DENMARK. By Capt.ⁿ John Hanwey Eng^{nr}7*”. (Fig. 1).

En esta perspectiva tanto los edificios como las torres de la alcazaba, parte más elevada del castillo, y algunas de sus murallas presentan la existencia de almenas. Probablemente, tras la toma en 1706 del castillo por los ingleses, entre las reformas que éstos llevaron a cabo, como fueron las intervenciones en la parte baja del albacar viejo mediante estructuras bastionadas, que se pueden visualizar en este dibujo, se situaría la eliminación del almenado de las edificaciones defensivas y el desmochado de las torres. Este dibujo es el más tardío de los hallados en el que todavía se puede ver la

falta suponía para la villa. En carta dirigida a Joan Margarit –alcaide- y a Bernat Bonhivern -subalcaide-, Martín I dispuso el requerimiento de una guarnición de 15 hombres para la defensa del castillo: 9 en el albacar exterior, 3 en la torre del Canyar, 3 en la de la Batalla y otros 3 en la de Santa Anna. En el albacar del medio se dispondrían 6 hombres, de los cuales 3 estarían en la torre de Sant Jordi y 3 en la de Cerver. En cualquier caso, este documento pone de relieve la función militar del castillo durante el siglo XV y la existencia en estas fechas de 2 albares en el castillo. ACA. *Cancil. real. Reg. 2302*, fol. 86 v-87r. Cfr. MARTÍNEZ MORELLÁ, Vicente. *Cartas al rey Don Martin, El Humano, a Alicante. Alicante*. Alicante. 1953. Págs. 20-22.

El estudio realizado por Marius Beviá sobre la hipótesis del albacar musulmán alicantino, se apoya principalmente en este documento.

⁶ Documentos gráficos estudiados por estos autores:

- 1. *Plano del Castillo de Alicante con un proyecto de las nuevas obras de fortificación que se proponen para su mejor defensa*. Firmado por Vespasiano Gonzaga. AGS. M, P y D XIX-3, GA Leg. 79-102. 30 de septiembre del año 1575.
- 2. *Perspectiva del Castillo de Alicante con las nuevas obras de fortificación que se ponen para su mejor defensa*. Firmado por Vespasiano Gonzaga. AGS. M, P y D. XIX-4, GA Leg. 79-102. 30 de septiembre del año 1575.
- 3. *Declaración del recinto de la ciudad de Alicante en la forma que ahora se halla*. ACA. MP-77. Paravesino. Año 1656.
- 4. *Planta del nuevo Recinto de Alicante delineada de Orden del Exmo Señor Marques, d Castel Rodrigo, y Almonasir Virrey y Capitan General de la Ciudad y Reyno de Valencia*. De Joseph Castellón y Pedro Joan Valero. SGE. CH nº287. Año 1688.
- 5. *Plan of the city and castle of Alican, besieged by the chevalier d’Asfeldt*. Con capitulación de 19 de abril de 1709. Por Mr. Tindal. AMA nº 575. Año 1709.

Cabe decir aquí que según las investigaciones llevadas a cabo recientemente por los doctores Echarri Iribarren y González Avilés, el plano número 3 que Beviá y Camarero fechan en 1656 y cuya autoría otorgan al Síndico de la ciudad Juan Bautista Paravesino, en realidad pertenece al autor Joseph de Borja y fue realizada en el año 1693. Véase ECHARRI IRIBARREN, Víctor. “La verdadera autoría y fecha del plano de Alicante atribuido a Juan Bautista Paravesino y datado en 1656”, en *Tiempos Modernos*, Vol. 7, nº 23. 2011. Véase también GONZÁLEZ AVILÉS, Ángel Benigno. *Génesis y evolución de las fortificaciones abaluartadas de Alicante*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante. 2012. Págs. 216-224.

⁷ BL. Maps K Top 73 67. Fechada por el archivo entre 1703-1708.



aparición medieval de las edificaciones almenadas. Podría situarse entre los años 1707-1708. En el croquis se identifican los elementos de la fortificación. Así, podemos observar que el trazo marrón describe el recinto del antiguo albacar viejo –tras las modificaciones llevadas a cabo por los ingleses-, el trazo azul las murallas y torres -Cap de Cerver Santa Catalina-del albacar medio⁸ y por último el trazo fuxia indica las edificaciones de la alcazaba medieval. También queda reflejada la torre del Sensero, las murallas que bajan hasta la villa y los restos de las barreras construidas en el año 1474.

Plano y perspectiva de Vespasiano Gonzaga del siglo XVI

La fisonomía de la fortaleza en la perspectiva anterior, se puede comparar con el estudio de la identificación de los elementos singulares de la fortaleza medieval en el plano y perspectiva de 1575 de Vespasiano Gonzaga. Juntos permiten un conocimiento más exhaustivo del estado de la estructura arquitectónica de la fortaleza anterior al siglo XVI (Figs. 4 y 5).

En la perspectiva y plano de Vespasiano Gonzaga se puede identificar claramente el albacar medio y el albacar viejo: las torres del albacar medio (Cap de Cerver, Colomer, Sta. Catalina, Sant Jordi), las torres del albacar viejo (Sta. Anna, Canyar y Batalla), la entrada al castillo franqueada por la torre de la Travesa, el acceso al albacar medio entre la torre de santa Catalina y la torre de Sant Jordi y, por último, el acceso a la alcazaba. El trazado de la planta se limita a describir el perímetro exterior. No indica información acerca de la estructura interna de la alcazaba. Si se superpone con otros planos posteriores como el de Castellón y Valero (1688) o el de Joseph de Borja (1693), recogidos en las investigaciones de Beviá y Camarero⁹, podemos advertir que la escala de las longitudes de los tramos de muro no coincide, pero sí el número de inflexiones incluso la forma de los ángulos. Estas inflexiones nos permiten lanzar una hipótesis sobre la localización de diferentes torres, así como el acceso a la alcazaba por el lado de poniente¹⁰ (acceso que se abrió por primera vez en 1557).

La perspectiva de Vespasiano Gonzaga, nos da información acerca del aspecto medieval de la alcazaba alicantina¹¹. Además, en la parte este se representa el torreón redondo y la muralla realizada en el siglo XV (Fig. 4).

El plano francés de 1710

⁸ Desde este punto de vista, la torre de Colomer queda oculta tras la muralla del recinto exterior, ya que esta torre era mucho más baja que las de Cap de Cerver y Santa Catalina.

⁹ BEVIÁ, Marius; CAMARERO, Eduardo. "Propuesta para la [...]". Op. cit.

¹⁰ AMA. Arm 2, lib 53.

¹¹ Hay que destacar la importancia de esta perspectiva al tratarse la primera perspectiva con fines militares del castillo. Aunque Carlos Montes al hablar de este tipo de representaciones hace referencia principalmente a las de la ciudad, y la perspectiva a estudiar no muestra la ciudad sino un conjunto fortificado, podrían aplicarse las características que recoge para este tipo de representaciones con fines militares frente a otras con meros fines descriptivos, a la perspectiva objeto de estudio. Mientras que la representación descriptiva admitiría una gran libertad en el uso de recursos, convenciones y elección del punto de vista; la perspectiva que nos ocupa exige una mayor precisión en la identificación de algunos elementos relevantes, como son el emplazamiento de cada una de las torres medievales de la parte más elevada, correspondiente con la alcazaba, la situación de los nuevos baluartes proyectados, los distintos recintos fortificados, la situación de las defensas, las distancias de los elementos defensivos, etc. Se trata de una descripción visual del estado de la fortaleza y del proyecto para mejorar su defensa de finales del siglo XVI. Véase MONTES SERRANO, Carlos; JIMÉNEZ CABALLERO, Inmaculada. "El espejo y el mapa. Algunas ideas del profesor E.H. Gombrich sobre la representación urbana", en DAVICO, Pia (a cura de), *Rilievo e forma urbana. Il disegno della città*. Celid. Turín. 2001. Págs. 67-72.



Hasta aquí hemos conseguido identificar algunos de los elementos de la fortaleza en distintos documentos gráficos, realizados entre finales del siglo XVI y principios del XVIII. Pero uno de los documentos más valiosos consultados fechado en 1710¹², nos permite analizar con detenimiento la planta de la alcazaba, que junto a las conclusiones extraídas de los demás documentos, hace posible la propuesta de reconstrucción del trazado medieval de ésta. Se trata del plano más fidedigno por su precisión. Podemos decir que es el plano que aporta una mayor información de la alcazaba medieval de todos los localizados en nuestras investigaciones. Supera en grado y calidad la información de los planos analizados por Beviá y Camarero¹³. Basta referir el detalle de la precisión con que manifiesta el estado en 1710 de las baterías norte del macho del castillo: se había realizado sólo una parte, que no llegaba a enlazar con la "Porta de la Escala"; no se había modificado el trazado sur de la alcazaba, que mantenía todavía la estructura renacentista.

En éste se describe el estado de la fortaleza en 1710, un año después de la explosión de la mina realizada por los ingleses durante la Guerra de Sucesión. Creemos que esta alcazaba es muy similar a la alcazaba medieval, ya que no hay apenas documentación sobre reformas posteriores al Medioevo (Fig. 5).

En primer lugar se observa la coincidencia del plano francés de 1710 con los hallazgos arqueológicos de Pablo Rosser expuestos en el plano de las excavaciones¹⁴. Rosser sólo identificó una parte del lienzo y del foso que coinciden con el trazo de la parte norte de la alcazaba. Al noreste de dicho lienzo aparecen dos construcciones de planta rectangular en color naranja. No se indica en la memoria de dicho plano a qué uso se destinaban, pero observando el trazado, se interpreta que se trataba de dos espacios abovedados. Probablemente esta zona de foso se rellenaría de escombros procedentes del desmoche de las edificaciones. Prueba de ello, son los hallazgos de las citadas excavaciones de Pablo Rosser, en las que se encontraron restos de construcciones medievales.

Además, Pablo Rosser indica que entre los años 1563-1569, Antonelli llevó a cabo reformas en el macho del castillo y en el *albacar d'en mig* (arreglo de cubiertas, limpieza cisternas, empedrado del patio, reparaciones en la capilla, etc)¹⁵. Entre estas reparaciones del macho, cabe la posibilidad que se llevara a cabo actuaciones de relleno parcial del foso existente, tal como se documenta en las citadas excavaciones. En aquellos momentos se ejecutaría una nueva muralla que coincidiría con el trazado actual que hoy conforma el macho del castillo, a juzgar por la representación del castillo en el plano francés de 1710.

¹² "Plan particulier du Château d'Alicante dans le Royaume de Valence en l'estat quil estoit en 1710". SHD. In Folio 131e. Feuille 56.

No se trata de un documento inédito puesto que fue publicado por primera vez por Bonet Correa en 1991. Pero sin duda no ha sido estudiado con profundidad y al detalle anteriormente a esta investigación. Véase BONET CORREA, Antonio. *Cartografía militar de las plazas fuertes y ciudades españolas. Siglos XVIII-XIX*. Instituto de Restauración de Bienes Culturales, D.L. Madrid. 1991.

¹³ BEVIÁ, Marius; CAMARERO, Eduardo. "Propuesta para la [...]". Op. cit. Nota 6.

¹⁴ ROSSER LIMIÑANA, Pablo. "Excavación arqueológica [...]". Op. cit. Págs. 183-211.

¹⁵ *Ibidem*.



Con respecto a la muralla exterior situada al norte del macho, podemos corroborar las dos hipótesis de Pablo Rosser, teniendo en cuenta las coincidencias de las excavaciones con nuestros análisis realizados sobre los documentos hallados.

Por un lado, la existencia de un foso en la época medieval, que quedaría inutilizado con las reformas del siglo XVI, rellenándose con escombros¹⁶ procedentes de la demolición producida por estas reformas. Debido a la pérdida de importancia defensiva que experimentaría el foso que circunda las murallas medievales del castillo éste acabó transformándose en una nueva plataforma defensiva para la artillería. Este foso, se encontraría cercado por una muralla medieval, cuyo trazado no podemos determinar a menos que la muralla para contener la plataforma hubiese sido levantada sobre la medieval. Se trata tan sólo de una hipótesis.

Por otro lado, cabe la posibilidad de la existencia de una nueva muralla levantada sobre la del siglo XVI, a principios del siglo XVII, que contuviese una nueva plataforma mucho más elevada¹⁷. Según Pablo Rosser esta muralla y plataforma fue realizada en un corto período de tiempo debido a que en la excavación arqueológica se evidencia un material poco compactado.

Sin embargo, en la documentación extraída de manuscritos conservados en archivos franceses e ingleses consultados, existe documentación del período indicado en que se revelan obras de fortificación tanto en las murallas como en el castillo. Sabemos que los ingleses realizaron obras en el castillo antes de 1709.

Encontramos también algunas diferencias con las investigaciones de Beviá y Camarero. No hay constancia en este plano de la torre del Través, situada en la parte norte del lienzo del macho, aunque sí aparece la muralla de la travesa. Sin duda, la torre estaría situada donde aparecen dibujadas las bóvedas junto a la cara norte del macho. Sin embargo, la nave con tres crujías abovedadas, coincidiría con el emplazamiento propuesto por los citados autores de la torre del Homenaje.

En cuanto al recinto de la capilla o iglesia de Santa Bárbara, el plano refleja una pequeña construcción junto a la torre del Homenaje que podría coincidir con este espacio de culto, realizado en la segunda mitad del siglo XV¹⁸. Este pequeño recinto, tendría las características extraídas de las investigaciones que José Hinojosa describe para el año 1469, la construcción de un nuevo edificio destinado a la iglesia en el mismo lugar donde se asentaba el precedente; un recinto de reducidas dimensiones -unos 6 metros de largo por 4,5 metros de ancho-¹⁹. Efectivamente, en el plano francés, puede verse un recinto de las mismas dimensiones situado junto a la nave de tres crujías, que podríamos identificarlo con la citada capilla.

¹⁶ Escombros que Pablo Rosser en su prospección arqueológica sitúa en el siglo XVI. Este rellano queda a un nivel intermedio entre el foso y la muralla medieval.

¹⁷ Bajo esta plataforma depositada sobre la plataforma defensiva del XVI, Pablo Rosser ha encontrado restos de estructuras arquitectónicas (torre del Homenaje, Palau, Iglesia, etc. puesto que los restos encontrados pertenecen a bóvedas de cañón, trozos de paredes, parte de arcos, cornisas, ménsulas probablemente de estilo gótico, etc.).

¹⁸ BEVIÁ, Marius; CAMARERO, Eduardo. "Propuesta para la [...]". Op. cit. Pág. 224.

¹⁹ HINOJOSA MONTALVO, José. *La Clau [...]*. Op. cit. Págs. 110-111.



Sin embargo, el emplazamiento del hospital junto a la iglesia en las investigaciones de Marius Beviá y Eduardo Camarero, no coincide con el trazado del plano francés. En el mismo lugar aparece uno de los aljibes de la alcazaba. Se ha considerado que tanto la iglesia como el hospital formaban parte de un mismo edificio y éste quedaba adosado y comunicado por una escalera con la torre del Homenaje.

Tampoco coinciden los trazados de la parte suroeste del macho y de la barrera realizada en el siglo XV reflejados en el plano francés, con su hipótesis. Las dos torres que jalonan el acceso a la alcazaba desde el albacar medio, siendo la situada más al sur la torre de *Sots Alcait*, la otra desconocemos su topónimo; la situada en la esquina noreste, torre del Magíster (Fig. 5); coinciden con el estado actual, y avalan la fidelidad de este plano. Obviamente la situación de estas torres sí responde a las hipótesis de Beviá y Camarero (Fig. 6).

En cuanto a la torre de la Campaneta, no resulta clara su situación tras las investigaciones de José Hinojosa. Además, tampoco resulta claro su identificativo toponímico, ya que podía ser llamada también del Rellotge o, por el contrario, tratarse de dos torres diferentes. En el plano francés considerado, permanece en planta la forma de dos torres en la esquina suroeste del macho, por lo que puede deducirse que ambas fueran desmochadas tras la acción de la mina de 1709, aunque se ha considerado que se situaba junto al torreón redondo del siglo XV.

Cabe considerar como última aportación de este plano la existencia de tres aljibes en la alcazaba, dos junto a las puertas de acceso desde el *albacar d'en mig* y puerta de la Escala, y un tercero en el centro de la parte sur. Sabemos con certeza, gracias a las investigaciones de Hinojosa que en 1367 ya existían aljibes en el castillo, especificándose que uno de ellos se encontraba situado en el albacar. En 1499 se documenta que en el albacar había un aljibe y en el castillo había otro aljibe y dos pozos. Esto haría una suma total de tres aljibes en el castillo, que coincidiría con el número de aljibes señalados en el plano francés (tres en el macho y 1 en el albacar medio). Desconocemos si dichos aljibes datan de la época de dominación musulmana, aunque sí sabemos, por documentación posterior de archivo, que el situado en el albacar medio fue reformado por los ingleses durante la Guerra de Sucesión.

En este plano podemos situar la torre del Homenaje en el lado de poniente, identificándola con la nave de tres crujías abovedadas, junto a la muralla que mira a la ciudad, la entrada a la alcazaba a través de un foso desde el albacar medio, y el recinto amurallado del foso ejecutado en el siglo XV con el torreón redondo al final del foso, en contacto con la muralla que mira hacia el mar y construido en el mismo siglo. El trazado del macho que mira al mar coincide, no en tamaño, pero sí en las inflexiones y ángulos de los muros con los del plano analizado y descrito anteriormente de Vespasiano Gonzaga.

LA FORTALEZA EN SU ESTADO ANTERIOR A LAS TRANSFORMACIONES DEL SIGLO XVI

Se ha elaborado un esquema que muestra la hipótesis del estado de la fortaleza en la época de dominación cristiana. En él que se recogen las conclusiones expuestas tanto para la alcazaba como para la parte de los dos albares. En esta propuesta se detallan los nombres de las distintas torres y los



accesos al castillo, tanto desde el exterior como desde el interior de la villa, además del trazado de las murallas de la fortaleza (Fig. 8).

Para la realización de este esquema se ha tenido en cuenta tanto las investigaciones aportadas por los diferentes autores citados que corroboran nuestra hipótesis, así como las aportaciones de la documentación gráfica estudiada.

Como conclusiones al estudio sobre la fortaleza alicantina en su estado anterior a las transformaciones renacentistas podemos concretar que:

Los musulmanes hicieron la fortaleza alicantina en lo alto del Benacantil, un peñasco rocoso de difícil acceso. Éste sería uno de los motivos de porqué esta fortaleza no tenía foso en los lados exteriores del albacar, muestra de que su muralla se construyó recorriendo el borde de la cima a partir del cual la pendiente es mucho mayor, siendo el foso innecesario.

La fortaleza de Alicante estaba formada por dos albacares: el albacar viejo y el albacar medio; y por una alcazaba (o macho) situada en la parte más alta del Benacantil. Gonzaga sólo distingue dos recintos en su planta, denominando castillo a la parte más alta de la fortaleza formada por la alcazaba y el albacar medio, Sin embargo el estudio realizado sobre la perspectiva de Gonzaga, desvela la existencia de los tres espacios.

La tipología musulmana del castillo de Alicante, se correspondería con aquellos que tenían tres partes: *celloquia*, *albacar-refugio* y *vila*. Cada una de ellas realizaba respectivamente las funciones administrativo-militar, de refugio y de asentamiento de una población.

Hemos de suponer que la alcazaba sería el primer recinto que existió de la fortaleza, situado en la parte más alta del Benacantil, que ocupaba una posición privilegiada para la vigilancia del territorio más amplio posible. Este trazado queda delimitado y definido según el plano francés de 1710. Como vemos en la perspectiva de Gonzaga, ésta estaba formada de torres y murallas almenadas. Suponemos que el acceso al alcazaba se realizaba siempre a través del albacar medio, bien desde la entrada por el albacar viejo (entre las torres de Santa Catalina y de Sant Jordi) o bien desde la entrada de la puerta del Través, ambas en el lado opuesto al de la villa.

El castillo musulmán alicantino probablemente se vio deteriorado en los últimos momentos de su dominación. Esta situación se agravó durante el siglo XIII debido al coste elevado de su mantenimiento, al igual que ocurrió en la mayoría de castillos valencianos. Tras la conquista por Jaime I, las reparaciones irían encaminadas al mantenimiento y reparo de las partes dañadas, para evitar su deterioro²⁰.

²⁰ Existen varias hipótesis, como la de Guichard, que considera que los castillos musulmanes se readaptaron y cambiaron su morfología después de la reconquista, amoldándose a la nueva tipología cristiana, poniendo de ejemplo el castillo de Mola, Xirell o Xixona. En éste último, Jaime I ordenó que se construyera un alcázar junto a su torre mayor. Por el contrario, Pedro López considera que la estructura de los castillos musulmanes se mantuvo en la época cristiana, realizándose sólo el mantenimiento de las mismas.



El albacar viejo musulmán estaba formado por un recinto amurallado, desprovisto de almenas e integrado por dos torres: torre del Canyar y torre de la Batalla. Posteriormente, en la época de dominación cristiana, se construiría la torre circular de Santa Anna. Este recinto probablemente pudo ser utilizado por los musulmanes como refugio de la población y de ganado, aunque nos inclinamos también hacia la hipótesis de que el albacar constituía un punto de vigilancia temporal de una serie de caminos y recorridos, vinculado a las necesidades sencillas de la defensa local o a las impuestas por una autoridad central. Esto explicaría la existencia, aunque escasa, de torres en el albacar, puesto que no sólo podría tratarse de un lugar de refugio de personas y rebaños, sino que además serviría como punto de vigilancia temporal. El gran tamaño del albacar viejo suponía una gran ventaja para los defensores y de dificultad para los enemigos, ya que para llegar al siguiente recinto –el albacar medio- debía de atravesarse una gran zona descubierta, a menos que los enemigos intentaran abrir brecha en otras zonas del muro para no tener que acceder por la torre de la Batalla, desde la cual se accedía a este recinto. Durante la época cristiana se mantuvo la fisonomía de este recinto musulmán.

Tenemos que tener en cuenta que la torre de Santa Anna se construiría en época posterior a la musulmana, durante el primer tercio del siglo XV. Las tres torres se encuentran situadas en la parte este del albacar, en la zona más baja y accesible de la misma, también las murallas son más bajas. El albacar viejo se construyó con la intención de ocupar toda la superficie de mayor horizontalidad posible del monte. El hecho de que aparezca en la documentación gráfica de Vespasiano Gonzaga desprovisto de edificaciones, no significa que no las tuviera, teniendo en cuenta que si sirvió de refugio en algún momento, debió tener algún tipo de construcción para albergar y proteger a las personas, bienes y rebaños, con el fin de evitar que al menos, los primeros, estuvieran a la intemperie. Estas construcciones estarían edificadas con tapial y mampostería, sólidas pero percederas, o incluso materiales menos sólidos, lo que explicaría que en la actualidad no queden vestigios de las mismas.

El albacar medio estaba formado por un recinto amurallado, que tal como demuestra la perspectiva de Gonzaga, estaba totalmente almenado y formaban parte de él cuatro torres: torre de Sant Jordi, torre de Santa Catalina, torre Colomer y torre Cap de Cerver. No sabemos con certeza cuando se construyeron estas torres, pero sí podemos decir que en 1401 la fortaleza contaba con al menos la torre del Cap Cerver y la torre de Sant Jordi. La fecha de construcción de la torre de Santa Catalina y la torre de Colomer la desconocemos, pero aparecen nombradas en documentos históricos de obras de reparación en la fortaleza del último tercio del siglo XV. Las torres citadas se ubican protegiendo las murallas de la parte noreste, ya que era más difícil de proteger que la parte sur (situada en una zona de terreno con gran pendiente de difícil acceso para los enemigos).

Podemos decir que en el caso del castillo de Alicante no se llevaron a cabo, por lo menos en la documentación de archivo no consta, cambios en la morfología del mismo durante los siglos XIII y XIV. Las transformaciones morfológicas importantes para nuestra fortaleza se ejecutarían en el siglo XVI.

GUICHARD, Pierre. “El problema de la existencia de estructuras de tipo “feudal” en la sociedad de Al-Andalus (El ejemplo de la Región Valenciana)”, en *Estructuras feudales y feudalismo en el mundo mediterráneo (siglos X-XIII)*. 1984. Págs. 117-145.

LÓPEZ ELUM, Pedro. “Los castillos valencianos en el siglo XIII. Del *hisn* musulmán al *catrum* cristiano”. *Saitabi*, 54. Universitat de València. 2004. Págs. 103-138.



Si comparamos el tamaño de las torres del albacar medio y de la alcazaba (según los trazos de Vespasiano Gonzaga), podemos observar que el tamaño de las torres del albacar medio es aproximadamente el doble que el de las de la alcazaba. Esto podía deberse en primer lugar a que su construcción fuese posterior a las de la alcazaba, y en segundo, porque se necesitase una mayor protección para defender zonas vulnerables debido a su fácil accesibilidad. Dichas torres que tienen función de protección de acceso al recinto del albacar medio, serían las primeras en ser atacadas, en caso de que el enemigo ya hubiera tomado el albacar viejo, por lo que necesitaban muros de mayor espesor, lo que a su vez implica mayor superficie en planta.

En cuanto a las puertas de entradas de la fortaleza anterior al siglo XVI, suponemos que el acceso desde la villa se realizaba a través de la puerta del Través (por la torre del Cencerro), reflejada en la perspectiva de Vespasiano Gonzaga. Desde esta torre arrancarían un brazo de muralla que cerraría la ciudad por el lado norte. El acceso al albacar exterior o viejo se realizaría, como ya hemos comentado por la torre de la Batalla, situada en la parte más baja de la ladera, más accesible. Una vez en el albacar viejo, el acceso al albacar medio se realizaría entre las torres de Santa Catalina y Sant Jordi. Desde la torre de Cerver arrancarían otro brazo de muralla que cerraría la villa por su lado sureste. Veremos más adelante cómo se modifica en el siglo XVI el acceso desde la villa, creando un nuevo acceso más cercano a la misma por la muralla de poniente y directamente a la alcazaba.

Se determina con exactitud el lugar donde se emplazaban la torre del homenaje y la iglesia-capilla. Gracias a la perfección y exactitud del plano francés de 1710, podemos conocer las dimensiones que tenían estas dos construcciones. La torre del homenaje estaba formada por una nave de tres crujías, cuyas medidas eran aproximadamente 14 m de largo por 8 m de ancho y su superficie de 112 m². La capilla tenía las mismas dimensiones que apunta José Hinojosa en sus investigaciones de archivo, 6 m de largo por 4,5 m y medio de ancho, con una superficie de 27 m².

Tanto la torre del Homenaje como la capilla estaban apoyadas en la muralla del macho de poniente que mira hacia la villa. Cabe la posibilidad de que la capilla y el hospital formaran parte del mismo edificio.

A la torre del Homenaje, como era habitual en las mismas, se accedía por una escalera desde el patio de armas, tal como se puede ver en el esquema.

Conocemos con exactitud el lugar donde se emplazaban los tres aljibes-pozos dentro de la alcazaba.

Se determina con mayor precisión las murallas y el torreón de planta circular realizados durante el siglo XV, así como los distintos fosos.

Se determina el acceso a la alcazaba desde el albacar medio y desde la villa.

Estas reflexiones e hipótesis es en definitiva lo que a fecha de hoy podemos conocer del castillo de Santa Bárbara antes del siglo XVI. Sólo las futuras excavaciones arqueológicas que se realicen podrán ayudarnos a describir la situación real de las edificaciones del castillo en la época medieval.



Hasta ahora sólo podemos lanzar hipótesis basadas en la documentación gráfica y manuscrita estudiada. No cabe duda, que nuestras investigaciones han permitido conocer con más precisión la morfología de la fortaleza del Benacantil en Alicante.

ABREVIATURAS

AMA. Archivo Municipal de Alicante.

AGS. Archivo General de Simancas.

BL. British Library.

SHD. Service Historique de la Defense. Château de Vincennes.

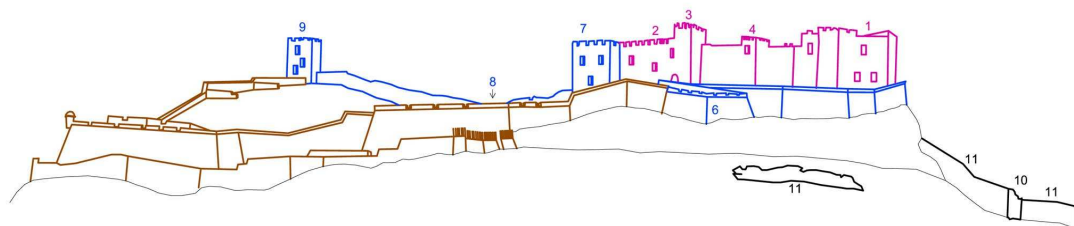
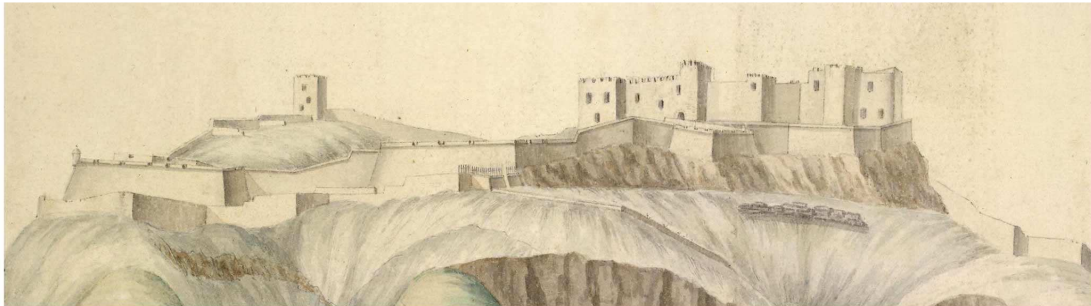
ARV. Archivo del Reino de Valencia.

ACA. Archivo de la Corona de Aragón.

SGE. Servicio Geográfico del Ejército.



IMÁGENES



LEYENDA

A-ALCAZABA

1. TORRE DEL HOMENAJE-CELOQUIA
2. TORRE DE SOST ALCAIT
3. TORRE DE ACCESO A LA ALCAZABA
4. TORRE DEL MAGISTER?
5. ACCESO A LA ALCAZABA

B-ALBACAR MEDIO

6. TORRE DE S. JORDI
7. TORRE DE STA. CATALINA
8. TORRE COLOMER
9. TORRE CAP DE CERVER

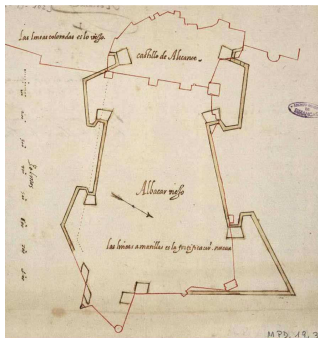
C-ALBACAR VIEJO

- INTERVENCIONES DEL SIGLO XVIII

MURALLAS EXTERIORES

10. TORRE DEL CENCERRO (SENSERO)
11. MURALLA QUE DESCENDE A LA CIUDAD
12. RESTOS DE MURALLA CONSTRUIDA EN 1474

Figura 1.- Arriba detalle del documento BL. Maps K Top 73 67. 1708. Abajo, dibujo realizado por la autora en el que se identifican los elementos arquitectónicos de la alcazaba.



LEYENDA

A-ALCAZABA

1. TORRE DEL HOMENAJE
2. TORRE DEL HOSPITAL-IGLESIA
3. TORRE DE LA TRAVESA
4. TORRE DEL HOMENAJE

B-ALBACAR MEDIO

4. TORRE S. JORDI
5. TORRE STA. CATALINA
6. TORRE COLOMER
7. TORRE CAP DE CERVER

C-ALBACAR VIEJO

8. TORRE DEL MAGISTER?
9. TORREÓN REDONDO DE 1469
10. TORRES DE SANTA ANA

11. TORRE DEL CENCERRO (SENSERO)

CRONOLOGÍA

- TRAZADO MURALLA MUSULMANA EN MAL ESTADO
 — TRAZADO MURALLA MUSULMANA

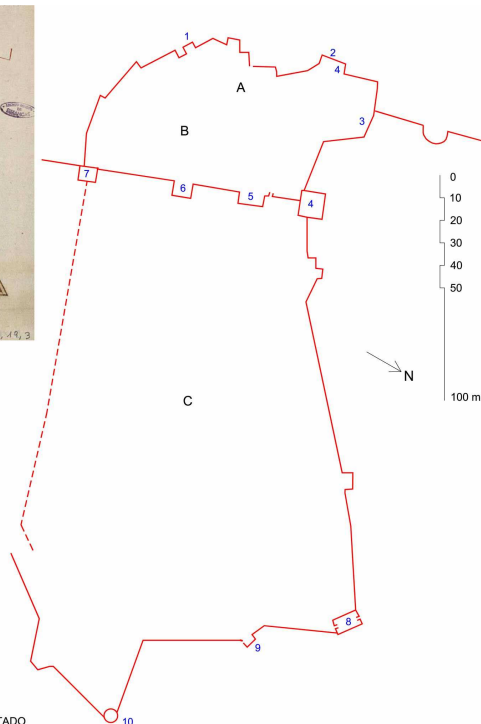
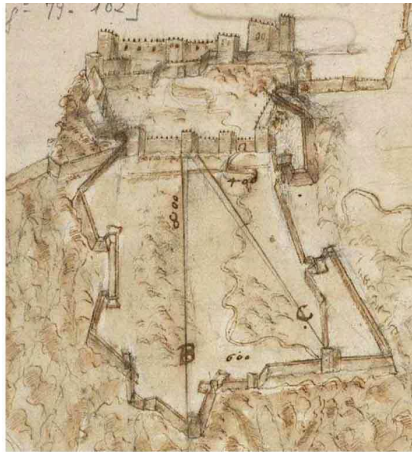


Figura 2.- Dibujo de la autora realizado a partir del plano de Vespasiano Gonzaga (arriba a la izquierda) AGS. M, P y D XIX-3, GA Leg. 79-102. 1575.





LEYENDA

A-ALCAZABA

1. TORRE DEL HOMENAJE
2. TORRE DEL HOSPITAL-IGLESIA
3. TORRE DE SOST ALCAIDE
4. TORRE DE LA CAMPANA
5. TORRE DE ACCESO A LA ALCAZABA
6. TORREÓN REDONDO DE 1469
7. TORRE DEL MAGISTER?
8. ACCESO A LA ALCAZABA

B-ALBACAR MEDIO

9. TORRE DEL TRAVÉS
10. TORRE DE S. JORDI
11. TORRE DE STA. CATALINA
12. TORRE COLOMER
13. TORRE CAP DE CERVER
14. ACCESO AL ALBACAR MEDIO

C-ALBACAR VIEJO

15. TORRE DE LA BATALLA
16. TORRE DEL CANYAR
17. TORRE DE STA. ANA
18. ACCESO AL ALBACAR VIEJO

19. MURALLAS QUE BAJAN A LA VILLA

20. TORRE DEL CENCERRO (SENSERO)

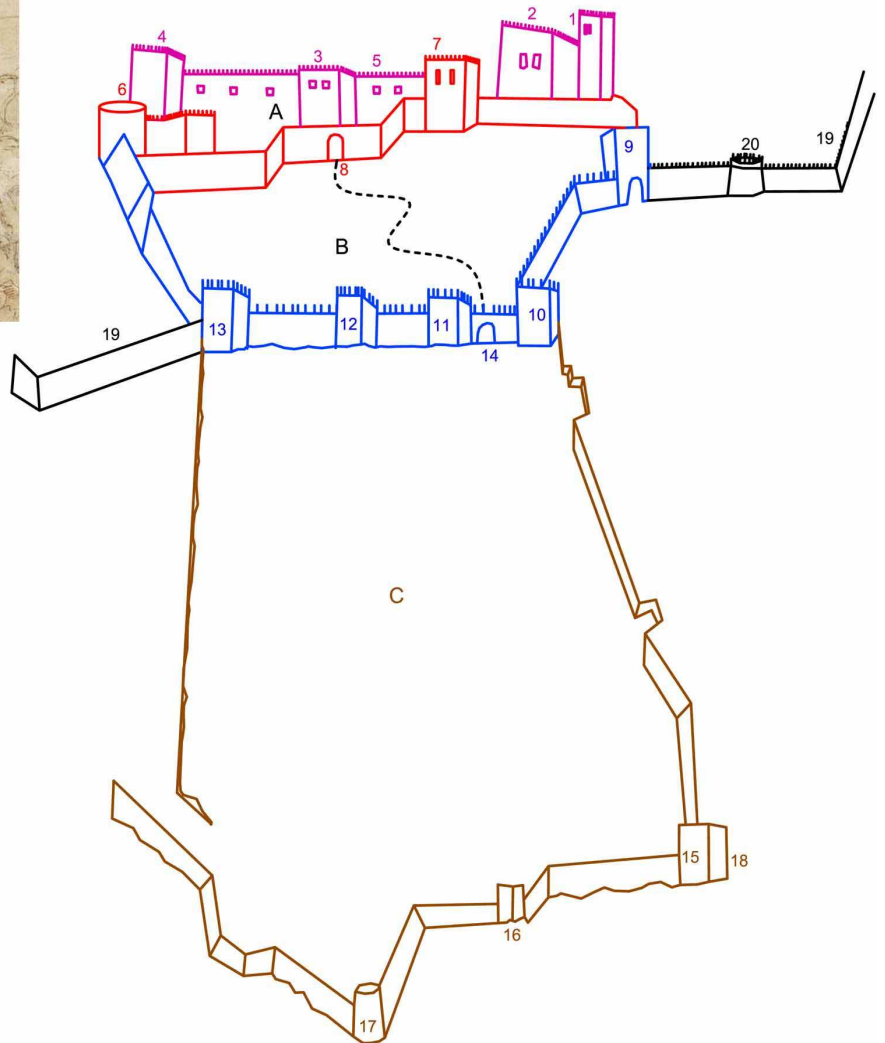


Figura 3.- Dibujo de la autora realizado a partir de la perspectiva de Vespasiano Gonzaga (arriba a la izquierda) AGS. M, P y D XIX-4, GA Leg. 79-102. 1575.



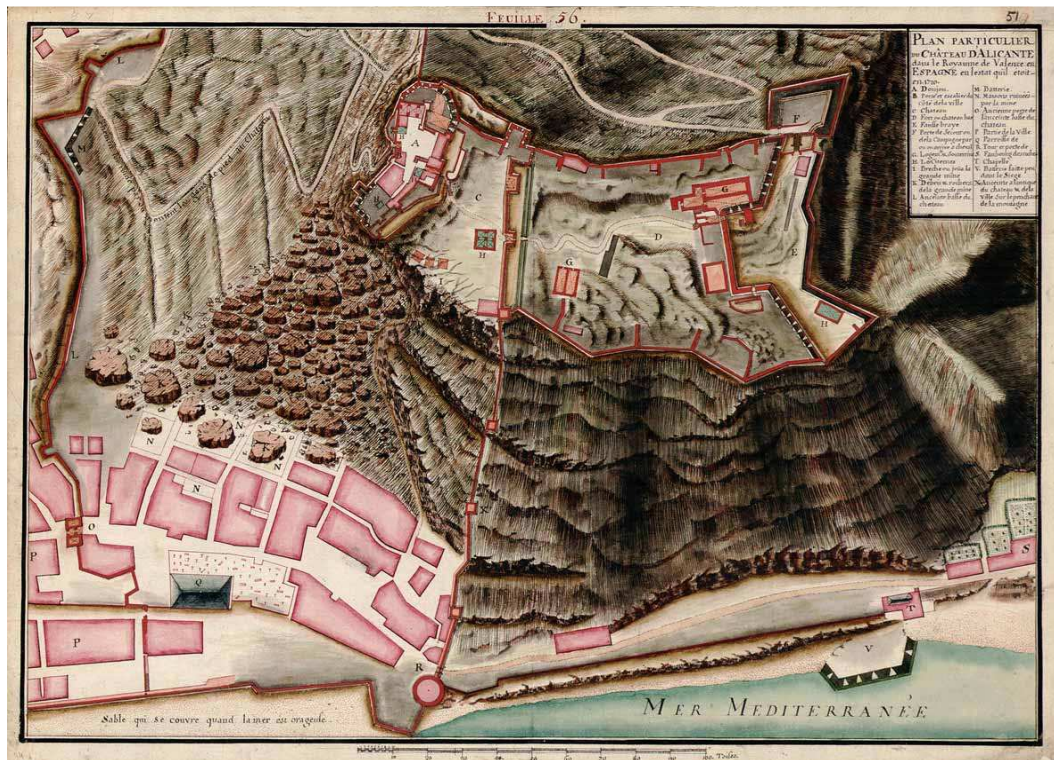


Figura 4.- SHD. In folio 131e. Feuille 56. 1710.



Figura 5.- Vista actual del macho desde la parte norte del albacar medio. Se puede observar todavía los restos de la torre del Magister en la situación de la flecha. A la izquierda se encuentran las dos torres que franquean el paso al macho desde el albacar medio, siendo la situada más a la izquierda la torre del Sots Alcait. Fotografía tomada por la autora.



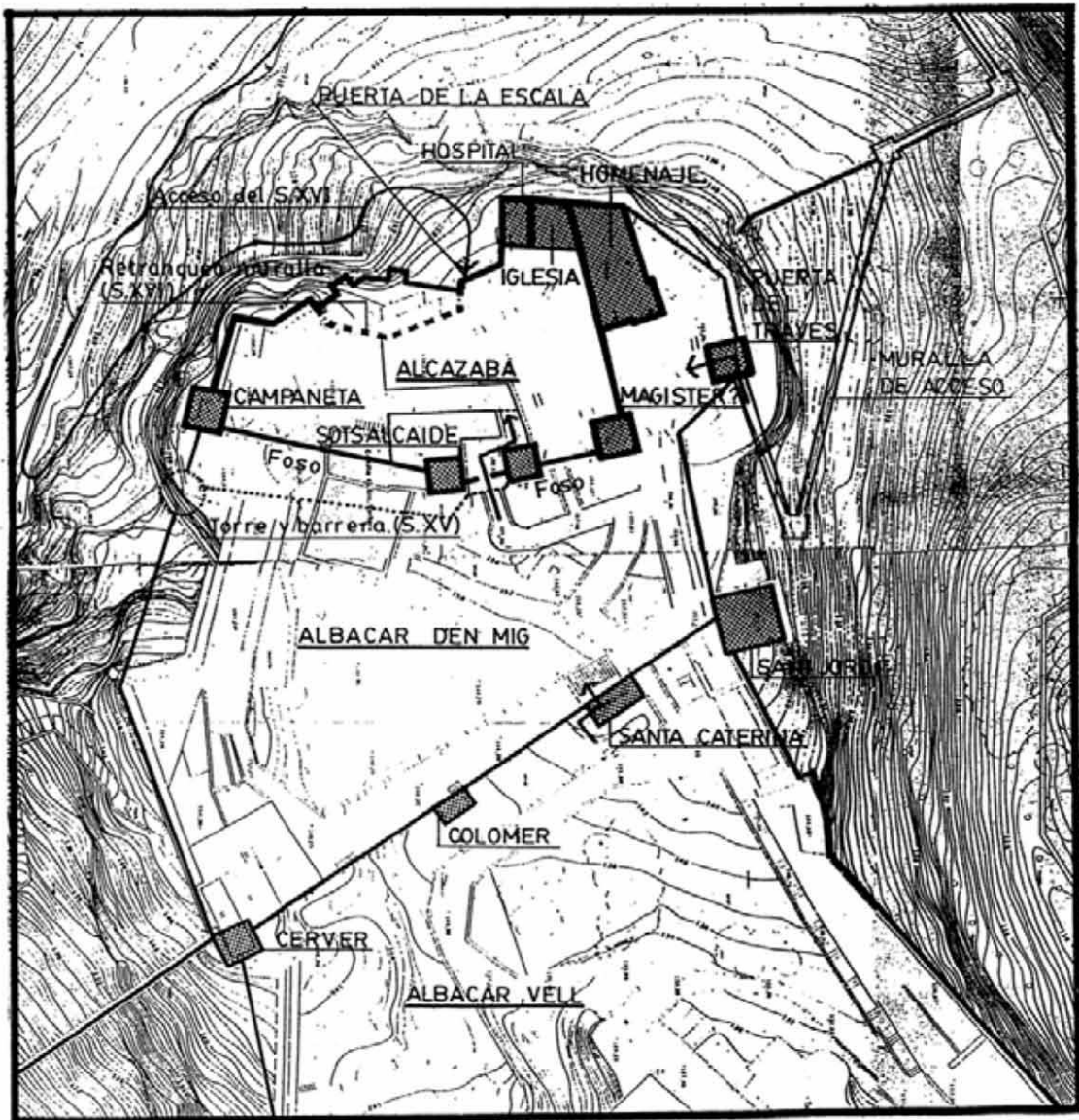


Figura 6.- “Propuesta de reconstrucción morfológica de la alcazaba medieval. Se han rotulado con sus nombres las torres accesos defensivos hoy desaparecidos”, en BEVIÁ, Marius, CAMARERO, Eduardo. “Propuesta para [...]”. Op. cit. Pág. 22.



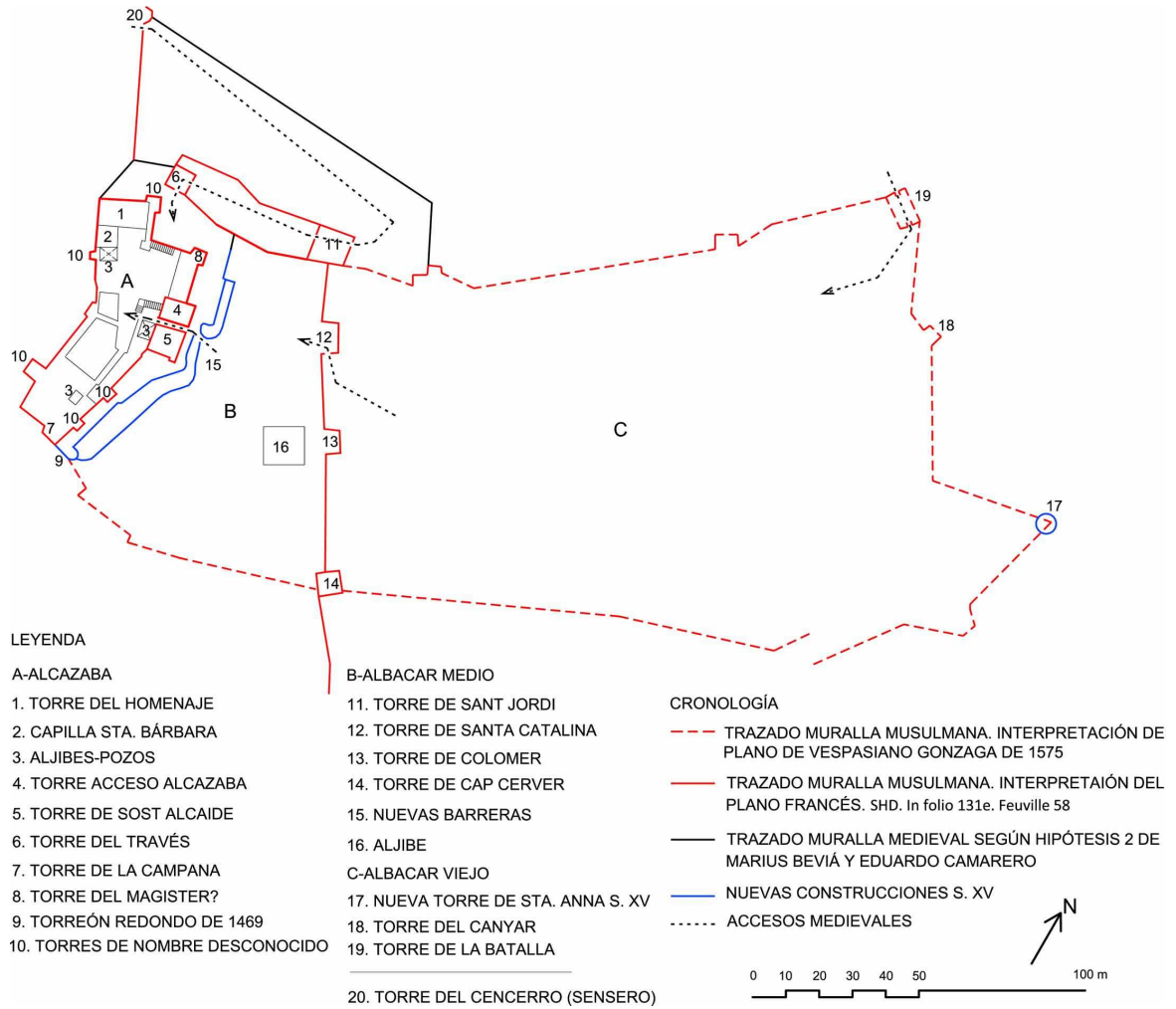


Figura 7.- Hipótesis de la autora de reconstrucción morfológica de la fisonomía del castillo en la época de dominación cristiana, anterior al periodo de transformaciones renacentistas del siglo XVI

